

trayga escondidos (así el anima purissima no puede dexar de barruntar la suauidad del olor que ella alcanço de Dios, o el hedor de que fue librada, quando esto ay en los otros: quedando la otra gente sin sentir nada desto. ¶ No es de todos llegar a gozar de aquella bienauenturada paz y tranquillidad que gozan los perfectos, aunque de todos sea poder saluar se y reconciliar se con Dios. ¶ No tengan que ver contigo aquellos hijos estrágeros (que son los hereges) los quales quieren escudriñar curiosamente el repartimiento de las gracias y dones de Dios, y las lumbres y reuelaciones que el por vna secreta y ineffable dispensacion reparte a los hombres: diciendo secretamente que Dios es acceptador de personas: pues da a vnos y no a otros: porque los tales claramente se conosce que son hijos de Soberuia: pues quieren juzgar a Dios, no mirando que donde no ay deudas fino dadiuas, no ha lugar la acceptacion de personas. ¶ Muchas vezes el spiritu de la Codicia, y dela Auaricia fingé humildad, para granjear con ella lo q dessea, y así también el spiritu de la Vanagloria nos incita a dar limosnas por alcançar honra, y lo mismo haze el spiritu de la fornicacion por hallar achaques y ocasiones para peccar. Dizen algunos que los demonios pelean entre si vnos con otros: yo digo que todos ellos estan armados y conjurados para nuestra perdicion. Antes

de todas nuestras obras así exteriores como interiores, han de preceder dos cosas, conuiene saber, grande desseo y firme proposito (que por obra de Dios se crian en nuestras animas) porque si esto no precediere, no se sigue lo demas. Si todas las cosas que ay debaxo del cielo (como dize el Ecclesiastico) tienen su tiempo de putado en que se han de hazer, no dexaran tan bien de entrar en esta cuenta las cosas spirituales y sagrados exercicios. Y por esto miremos diligenteméte, que es lo que en cada tiempo se deua hazer. Y primeramente entre los que pelean, ay tiempo de tranquillidad, y tambien de perturbaciones, por no ser tan diestros los que pelean. Ay tiempo de lagrimas y tiempo de sequedad y dureza de coraçon. Ay tiempo de subjection y obediencia, y tiempo de mandar, y llevar el leme en las manos. Ay tiempo de ayuno, y tiempo de comunicacion y refection. Ay tiempo de guerra contra este cuerpo nuestro enemigo, y tiempo de mortificar el seruior de nuestras concupiscencias. Ay tiempo de inuierno y tempestad del anima, y tiempo de serenidad de spiritu. Ay tiempo de tristeza de coraçon, y tiempo de gozo spiritual, tiempo de enseñar, y tiempo de oyr. Ay tambien por ventura tiempo en que Dios permite immundicias y caydas para curar nuestra soberuia: y ay tiempo en q Dios conserua el anima en su pureza, por razon de su humildad

humildad. Ay tiempo de lucha, y tiempo de holgança segura, tiempo de recogimiento y quietud solitaria, y tiempo de necesidad (aunque no de solitaria) distraccion. Finalmente ay tiempo de infatigable oracion, y tiempo de purissimo seruido y ministerio sin ningun fingimiento. Por tanto no tomemos antes de su tiempo lo que es proprio de cada tiempo, queriendo prevenir las cosas con nuestra soberuia: ni busquemos galardón en tiempo de inuierño, ni fructo en tiempo de la sementera. Porque tiempo ay de sembrar trabajos, y tiempo de coger gracias ineffables. Ca de otra manera, no alcanzaremos en sus tiempos lo que es proprio de estos mismos tiempos. Vnos ay que por ineffable prouidencia de Dios reciben el premio de sus trabajos, antes de los mismos trabajos, y otros en medio de los trabajos, y otros despues de los trabajos, y otros en la misma muerte, disponiendo lo a la ineffable prouidencia de Dios. Aquí ay justa causa para preguntar, qual destas quatro ordenes de personas sea mas humilde: por que por vna parte el que meno trabajo, y por otra el que mas trabajo, cada vno tiene razon para humillarfe.

o Ay vn linage de desesperacion, que procede de la muchedumbre de los peccados, y de la carga de la consciencia: y de vna intolerable tristezza que haze sumir el anima en el abysmo de la

de la desesperacion, con la grandeza desta carga. Ay otra manera de desesperacion que nasce de soberuia y presumpcion: la qual soberuia haze que nos tengamos por indignos de la calamidad y trabajo que nos vino: siendo esta mucho mejor de lo que merecemos. Y el que mirare diligentemente la condicion de este mal, hallara que este segundo se entrega por el so a todo genero de vicios: mas el otro, halla su perdicion en el exercicio de la virtud: pues por no tomar la contradiccion como deuia, vino a padecer naufragio en el mismo puerto, lo qual es grande inconueniente. Mas el vno de estos males se remedia con la esperança y abstinencia, y el otro con la humildad, y con no juzgar al proximo. No deuiamos marauillar nos: ni turbarnos como en cosa nueva, quando vieremos algunos que hablando buenas palabras, hazen malas obras: porque por ventura no nos ensoberuecamos juzgando al proximo: pues a quella antigua serpiente cayo del cielo, por auerse ensoberuescido. Esta forma y regla has de tener en todos tus buenos intentos, y en todo linage de vida, ora sea en obediencia, o fuera della, ora sea la obra que hazes exterior, ora interior, para conocer si lo que hazes, es segun Dios. Quando siendo principiante, pones mano en alguna buena obra, si con la execucion della no crescieren mas tu humildad, conjetura grãdo es, q no fue toda

toda esta hecha segun dios. Y esta señal prin-
cipalmente es para los principiantes, mas para los
que estan ya mas aprouechados, por ventura se-
ra el cessar, o diminuyrse lo esto las guerras y te-
raciones. Pero en los perfectos la señal desto es,
abundancia y acrecentamiéto dela diuina luz.

¶ Las cosas q̄ de suyo son pequeñas, por ventu-
ra no lo son en los ojos de los que de verdad
son grandes (como parece en los peccados ve-
niales) mas las que son grandes en la estima de
los pequeños, no por esto se sigue que de ver-
dad sean grandes. Quando el ayre esta esconbra-
do de nuues, y veenõs mas claraméte los respá-
dores del sol, y quando nuestra anima esta per-
donada de sus peccados, y libre de los nubladõs
de las passiones, entõces participa los rayos de
la diuina luz. ¶ Vna cosa es peccado, otra ocio-
sidad, y otra negligencia, y otra vicio, y otra
cayda. Peccado es quebrantamiéto dela ley de
Dios por palabra o por obra, o por pensa-
miento. Ociosidad es, no querer trabajar en la
viña del señor. Negligencia es hazer las obras
con floxedad y tibieza. Vicio es peccado publi-
co y escandaloso. Cayda es añadir al peccado de
desperacion, que es el postrero de los males.

¶ Algunos ay que tienen por cosa excellentí-
sima hazer milagros, y ser señalados en las gra-
cias gratis datas, no mirando q̄ ay otras gracias
muy mas excellentes: como es la charidad, hu-
mildad,

mildad, y otras virtudes tales: las quales, quanto
son mas occultas, tanto estan mas seguras: y mas
lexos de peligro. El varon heroico, que esta ya
perfectamente purgado, aunque no vea perfe-
ctamente el anima del proximo, toda via en-
tiende la disposición q̄ enella ay: segun aque-
llo que esta escripto: Dela manera que resplan-
descen enel agua los rostros de los que se mirá
enella: assi los coraçones de los hombres estan
descubiertos a los prudentes. Mas los que van
camino de la perfection, estos por algunas con-
jecturas barruntan lo q̄ ay enellas, segun aque-
llo que tambien esta escripto. La vestidura del
cuerpo, y la risa de los dientes, y el andar del hó-
bre dan testimoniõ del. ¶ Muchas vezes vna
centella de fuego quemõ toda vna montaña, y
vn pequeño agujero agoto vna cuba de vino, y
assi tambien acaesce que vn pequeño vicio, o
vna ocasion de peccado (como fue en Dauid la
vista de Bersabe) fue causá de grandes daños.

¶ Muchas vezes acaesce que el descanso y bué
tratamiento del cuerpo no despierte el ardõr de
la concupiscencia, mas antes por el contrario
despierte la virtud del anima: y el odio del mis-
mo regalo del cuerpo: y otras vezes por el con-
trario acaescera, que con la affliction y mace-
racion del cuerpo aya ardores y mouimientos
sensuales: para que por aqui veamos como no
deusmos de confiar en nosotros sino en Dios:

que por secretas maneras suele mortificar esta carne. Verdad es, que así lo vno como lo otro puede ser astucia del demonio: para que por esta via nos haga dexar el ayuno, y tener cuydado demasado de nuestro cuerpo. Quando viemos que algunos nos aman segun Dios, tengamos cuydado de no ser atreuidos: ni demasadamente confiados para con ellos, porque ninguna cosa ay que mas presto deshaga esta charidad, y la conuierta en odio, que esta manera de atreuimiento. Los ojos interiores y la vista de nuestra anima es muy spiritual y muy hermosa, y muy clara (como aquella que despues de los angeles excede a todas las especies y formas criadas) de dode nasce q̄ aq̄llos hōbres victoriosos (si del todo no estā sumidos en el cieno d̄ su carne) quādo son tratados benigna y charitativa-mente de los buenos, vengā por aqui aficionarse a la hermosura de sus animas, y d̄ sus virtudes y a vezes cōuertirse a Dios por este medio. ¶ Si ninguna cosa ay tã cōtraria a aq̄lla purissima naturaleza de Dios, como la materia, por aqui entenderemos, q̄ ninguna cosa aura tan cōtraria a nuestro spiritu como nuestra carne, y al conocimiento intellectual, como la aficion sensual. ¶ La demasada sollicitud y negocios haze que los hombres del mundo sienten menos, y gozan menos de la prouidencia de Dios: mas en los religiosos haze que participē menos la luz

y el conocimiento del. ¶ Los imperfectos y de flaco animo entiendan que son visitados de Dios con las calamidades y açotes del cuerpo: mas los perfectos conjeturā su visitaciō con la presencia del spiritu sancto, y con el acrecentamiento de las gracias. Quando estamos acostados en la cama para tomar reposo, entonces viene el spiritu luzio a tirar nos faetas de pēsamientos torpes y suzios: para que no leuantando nos por perezā a tomar con el las armas de la oraciō, nos durmamos con estos malos pensamientos, y tales tengamos despues los sueños. ¶ Ay entre los spiritus malos vno que se llama precursor: el qual nos acomete así como despertamos, y trabaja por inficionar el primero de nuestros pensamientos. Mas tu da al Señor las primicias del dia: porque todo el sera de aquel que primero lo ocupare. Vn seruo de Dios me dixo vna vez vna palabra memorable, y dignissima de ser oyda. Dende el principio (dixo el) de la mañana sea qual aya de ser la jornada de todo el dia, dando a entender, que en cumpliendo enteramente cō los exercicios spirituales de aquella hora, todo lo de mas le succedia bien: y al reues quando esto no cumplia. Muchos son los caminos de la virtud y de la perfection. De donde nasce que lo que es contrario a vno, es saludable a otro: porque la tentacion que a vno vence, a otro corona: y puestas en el caso que la intencion

de ambos fuese agradable a dios: mas el que tu-
uo buena intencion al principio, a la postre fue
vencido. Trabajan los demonios con todas sus
fuerças quando nos tientan por hazer nos de-
zir o hazer alguna cosa q̄ no conuenga, y quan-
do no puede salir con esto, estãdo ya quietos y
vencedores, incitã nos a que alabemos a Dios
con vn soberuio hazimiento de gracias. Los q̄
todo su gusto tienen ya en las cosas del cielo, li-
con algunos negocios los apartays desto, lue-
go se bueluen lo mejor que pueden con su co-
raçon al cielo: mas por el contrario, los que tie-
nen su gusto en la tierra, aunque alguna vez se
leuanten a las cosas del cielo, luego se bueluen
con el coraçon a las cosas de la tierra.

Vna criatura ay que recibio ser de Dios, y no
en si apartada, sino en otro que es nuestro cuer-
po, y es cosa maravillosa ver como ella perma-
nelce despues de la muerte, estando fuera de a-
quel en quien recibio el ser. Las buenas madres
paren buenas hijas: y Dios es el criador destas
madres (que son las virtudes) las quales el cria
y infunde en las animas: de dõde nascen las fue-
ras obras, que son hijas spirituales dellas. Y esta
regla se puede tambien enteder en las cosas con-
trarias (que son los vicios) cuyo autor es aquel
de quien esta escripto. Mentiroso es y padre de
la mentira. ¶ Moysen (o por mejor dezir Dios
por Moysen) manda que los timidos y cobar-
des

dẽs no vayan a la batalla: por donde se nos ense-
ña, que nadie acometa mayores cosas que las q̄
piden sus fuerças: porque no venga a ser el pos-
trer yerro peor que el primero, lo qual señala-
damente acaesce en los peligros de la carne.

Capit. II. De la misma discrecion, donde se dan diuer-
sas maneras de auisos y doctrinas para intelli-
gencia de las cosas spirituales, y de las

astucias y engaños del



¶ Asi como el ciervo fatigado con el
calor del sol desea las fuentes de
las aguas: asi los verdaderos mon-
jes desean entender el beneplaci-
to de la diuina voluntad, en las co-
sas q̄ han de hazer, y no menõs de la contraria, y
tambien de la que tiene mistura de ambas, co-
mo es la obra q̄ en parte le agrada, y en parte lo
desagrada: quales son las buenas obras defectuo-
sas y tibiamẽte hechas. Esta materia cõprende
muchas cosas y muy dificultosas de declarar,
para poder saber quales sean aquellas obras que
se han de hazer luego sin ninguna dilacion, por
no caer en la amenaza de aquel que dize. Ay de
aquel que anda dilatando de vn dia para otro,
y de vn tiempo para otro. Y asi mismo quales
sean aquellas q̄ se han de hazer de espacio y cõ
mucho consejo: segun aquella sentencia que
dize: Con acuerdo y deliberacion se tratan los

CAPITULO ALEXANDRINO

negocios de la guerra. Y segun la otra que dize. Todas las cosas se hagan honesta y ordenadamente. Y no es vna de las cosas menos difficultosas que ay, juzgar breuemente y sin error las cosas q̄ son difficultosas de averiguar: pues vemos que aquel diuino propheta (en quien ha blaua el spiritu sancto) muchas vèzes haze oracion por esto diziendo. Enseñame Señor a hazer tu voluntad: por q̄ tu eres mi Dios. Y en otro lugar. Guia me señor con el conosciendo de tu verdad. Y en otro lugar. Enseñame Señor el camino por donde tengo de yr: porque a tile uante mi anima: apartando la de todos los cuydados y perturbaciones seculares.

○ Todos los q̄ de verdad dessean aprender qual sea la voluntad de Dios, trabajen primero con toda diligencia por mortificar la fuya, y tras desto, haziendo oracion con fe, y innocente simplicidad, y preguntando con summa humildad y sin perplexidad de coraçon el parescer de los padres o de los hermanos, reciban como de la boca de Dios, lo que ellos sanctamente les aconsejan, aunque las tales cosas sean contrarias a su intencion, y aunque los que son preguntados no sean muy spirituales, ni muy perfectos, porque no es Dios injusto, para que consienta ser engañadas aq̄llas animas q̄ con fe y innocencia humilmente se sujetaron al iuyzio y consejo del proximo. Y aunque sean mudos, y menos

subtiles y sabios aquellos a quien pedimos consejo: mas aquel que por los tales habla, immaterial es y inuisible. Los que esta regla guardan sin andar dubdando ni vacilando estan llenos de vna grande y profunda humildad. Porque si el propheta Eliseo prophetizo y declaro sus mysterios al sonido y musica de vn psalterio, quanto mas excelente es el spiritu racional, y el anima intellectual que este sonido mudo, para que Dios quiera enseñar a los humildes por el. Mas cō todo esto ay muchos q̄ no queriendo seguir este pfecto y facil camino (por estar muy contetos de si mismos, y q̄rer saber de si y por si mismos lo q̄ es agradable a Dios) tuuieron muchos y diferentes paresceres y opiniones sobre este caso. Y a la verdad no faltan limitaciones y reglas con que esto se aya de entender, aunque la humildad echa grã cargo a aquel que es maestro de humildes, y da sabiduria a los pequeñes los para no dexar los errar. Otros vuo, que desfeando saberlo que en esto se deuia hazer, procuraron primeramente de apartar su voluntad de todo genero de affection sin inclinarse mas a vna parte que a otra, y sin tener mas cuenta con el, si, que con el, no: y presentando al señor su anima desnuda de toda propria voluntad por medio de vna ardentissima oracion, vinieron despues a cierto tiempo a tener conosciendo de lo que era mas agradable a la diuina volun-

tad, o por medio de alguna secreta inspiración
 con que Dios los alumbró: con quitar perfecta-
 mente de su anima la vna de las dos opiniones,
 que los tenían perplexos. Otros ay que por o-
 tro medio alcanzaron qual era la diuina volun-
 tad, que es, por los impedimentos y contradic-
 ctiones que no los dexaron salir con lo que
 pretendian: lo qual tomaron por respuesta de
 no ser esta su voluntad, conforme á quello que
 el Apostol dize. Quisimos venir a vosotros v-
 na y dos vezes, y Sathanas nos impidio este ca-
 mino, permitiendolo assi el Señor. Otros por
 el contrario corriendo vn prospero tiempo,
 y sobreniendoles vn súbito y no esperado
 focorro, tomaron esto por coniectura de se-
 esta voluntad de Dios, acordandose que es ge-
 neral condicion fuya, ayudar y obrar juntamé-
 te con aquel que se dispone a hazer lo que deue
 ¶ El que posee a Dios dentro de si mismo, y
 goza de los resplandores de su luz, suele ser en-
 señado por el en aquella segunda manera, a
 cerca de lo que deue hazer assi en los negocios
 acelerados como en los que piden tardança,
 aunque no sea en cierto y limitado tiempo.
 Mas andar fluctuando y vacilando mucho
 tiempo en estas determinaciones y juyzios, in-
 dicio grande es de anima que carece de lum-
 bre, y que es tocada de alguna Vanagloria.
 Porque muy lexos está de Dios la injusticia:
 el qual

el qual nunca cierra la puerta a los que le aman
 con Humildad. ¶ Deuemos siempre examinar
 ante Dios e a todas las cosas nuestra intencion,
 assi en las cosas que se han de hazer luego, y co-
 mo en las que se han de dilatar para adelante.
 Porque todas las cosas que hazemos propiamé-
 te por amor de Dios y no por otros algunos in-
 tentos, desnudando nuestro coraçon de toda
 viciosa afficion, y de toda inmundicia (aunque
 ellas no sean del todo perfectas) nos serán con-
 tadas, como si lo fuesen. Porque la inquisi-
 ction de las cosas que son sobre nosotros, no fue
 le tener seguros fines. El juyzio de Dios es muy
 secreto a cerca de nosotros. Ca por vna marau-
 llosa dispensacion muchas vezes no se conde su
 diuina voluntad: conociendo que si la supies-
 semos, no lo obedeceriamos: y assi sería nue-
 stra culpa mayor.

El coraçon recto y endereçado a Dios está li-
 bre de toda la variedad de las cosas: esto es, de
 toda instabilidad y fingimiento: y assi nauega
 mas seguro en la nauzeica de la innocencia. Ay
 algunas animas fortalecidas con el amor de
 Dios, y con humildad de coraçon: las quales a-
 legremente acometen algunas obras que pare-
 scen exceder sus fuerças, como son grandes ab-
 stinencias, y vigiliias, y largas oraciones. &c. Y ay
 también coraçones soberuios q̄ acometé estas mis-
 mas obras, no con spiritu de Dios, sino con des-

seo de honra, o alabanza humana. Mas la intencion de los demonios es, incitarnos a este genero de obras que exceden nuestras fuerzas: para que no pudiendo hazer lo que queremos (y entristeciendo nos y congoxando nos por esta causa) vengamos a dexar de hazer lo que podemos: y assi demos materia de reyr a nuestros aduersarios. ¶ Vi algunas personas que tenian los cuerpos y tambien los spiritus flacos dos quales considerada la muchedumbre de sus peccados, acometian mayores obras y trabajos: de lo que pedian sus fuerzas: con los quales no podian pasar adelante, a los quales dixeyo, que no mediaba ni estimaua Dios tanto la penitencia por la muchedumbre de los trabajos, quanto por la grandeza de la humildad. ¶ Muchas vezes la persuasion enganosa de algunos fue causa de grandisimos males, y otras vezes lo fue la compania familiar de los hombres peruersos: y otras vezes la misma anima peruersa basta por causa de su perdimiento sin ayuda de nadie. Mas el que escapa de aquellos dos primeros peligros: por ventura se librara del tercero.

Pero el q̄ esta ya en el terçero, en todo lugar sera peruerso: pues ningun lugar ay mas seguro que el Cielo: y alli fue malo Lucifer. Apartemonos pues de todos los que con mala voluntad pelean contra nosotros, ora sean infieles, ora sean hereges, despues de la primera y segunda

corre-

correccion: como aconseja el Apostol: mas nunca jamas cesemos de hazer bien a los que desean saber la verdad, y de los vnos y de los otros vsemos para nuestro bien: de los vnos, para el exercicio de la penitencia: y de los otros, para el dela misericordia. ¶ Muy mal vsa de la razon el que oyendo las virtudes de los sanctos (que exceden los terminos de naturaleza) desespera de si mismo: porque estas le auian de aprouechar para vna de dos cosas, o para incitarlo a la imitacion de aquella sancta fortaleza, o para darle conocimiento claro de su propria fragilidad, mediante la virtud de la beatissima humildad. ¶ Ay entre los malos spiritus vnos malos que otros: los quales nos aconsejan que nunca cometamos el peccado solos, para que assi nos hagan merecedores de mayor castigo: Supe yo que vno apredio de otro vna mala costumbre: y el que la enseno boluio sobre si, y hizo penitencia, y apartose del mal: mas con todo esto no le valio su penitencia para alcanzar la emienda de su mal discipulo, aunque le fue seprouechosa para si. Grandissima es y verdaderamente grandissima, y muy dificultosa de entender la malicia de los demonios, y de muy pocos conocida, y aun de los pocos (segun yo pienso) no toda conocida. Da aqui nasce q̄ muchas vezes viuiendo delicadamente, y hartos de mantenimiento, vclamos cō atencion como si estuiera

estuuieramos ayunos: y por el contrario, ayunando, y viuiendo en pobreza, somos miserablemente derribados del sueño. Viendo apartados en soledad, estamos duros, y indeuotos: y morando con los otros, muchas vezes nos comungimos. Estando muertos de hambre, somos tentados entre sueños: y llenos de mantenimiento, passamos sin tentacion. Otras vezes con la hambre estamos escurecidos y sin sentimiento de cõpunction, y despues de auer beuido vino, estamos alegres y faciles para ella. Estas cosas declare el que tiene virtud y gracia del señor, a los que carecen de luz: porque nosotros, hasta agora (como quien carece desta luz) no somos para esto suficientes. Mas con todo esto dezimos, que no siempre procedê estas alteraciones y mudanças de los demonios, sino muchas vezes tambien de la qualidad de la complexiõ. Y desta mãssa vil y suzia, que no se como nos cupo en fuerte quando nascimos, Mas para discernir todos estos generos de acãescimientos (que tã dificultosos son de aueriguar) hagamos siempre a Dios sincerissima oracion: y si vieremos que despues della, y despues del tiempo della perseuerã estas mismas alteraciones, indicio es este grande q̃ no proceden de los demonios, sino de nuestra misma complexiõ. Muchas vezes tambien la diuina prouidẽcia quiere hazernos bien con cosas contrarias, pretendiendo humillar nũstro

soberuia

soberuia por todas vias. ¶ Grandissima cosa es querer nadie escudriñar curiosamẽte el abisno de los juizios de Dios: porque todos los curiosos nauegan en la nauezilla de la Soberuia. Mas con todo esto algunas cosas estamos obligados a dezir, por causa de la flaqueza de muchos. Pregunto vno a vn varon sabio, qual era la causa que conociendo el señor las caydas de algunos antes que cayessen, los auia primero enriquecido con grandes dones, al qual respondiõ este. Eso hizo el Señor para hazer mas cautos a los varones spirituales, y mostrar con esso la libertad de nuestro aluedrio (que quando quiere rompe por todo) y para que no tuuiesen escusa el dia del juyzio los que así cayeron. ¶ La ley vieja como imperfecta dixo al hõbre. Mira por ti mismo: mas el señor en el Euangelio como perfectissimo, nos mando mirar por los hermanos, diziendo. Si peccare contra ti tu hermano, ve y reprehendolo entre ti y el. &c. Por tanto si tu reprehension, o (por mejor dezir) amonestacion es limpia y humilde, no dexes de hazer lo que te manda el Señor: especialmente en las cosas que te son posibles: mas si aũ no has llegado a esto, alomenos cumple diligentemente lo que manda la ley. Y no te marauilles, si vieres q̃ por causa de tus reprehensiones tus grandes amigos se te hazẽ enemigos: porque estos que tã liuianos son y tan sensibles, instrumẽtos son de

que

que el demonio v[ie]la para hazer guerra contra los que hazen lo que deuen.

Grandemente me marauillo de ver como teniend[os] a dios todo poderoso, y a sus sanctos angeles por ayudadores para las virtudes, y no teniend[os] para los vicios por atizador mas que al demonio, estamos tan ligeros y tan faciles para ellos. Desta materia no puedo, ni quiero tratar mas diligētemente. ¶ Si todas las cosas criadas cōseruan su propria naturaleza, y perseveran en el estado en que fueron criadas, como (segun dize aquel grā Theologo Gregorio) yo soy por vna parte diuino, y por otra estoy mezclado con el lodo. Y si alguna criatura permanece agora en otra disposicion que fue criada (como permanece el hōbre, a quiē se aadiō el peccado original) sigue se q̄ ha de apetescer in faciblemente aq̄llo que le es natural. Con todo arte (si dezir se puede) y cō todo estudio de cada vno trabajar por leuāt[ar] este lodo d[el] la tierra, y collocarlo en el throno de Dios: y ninguno para esto se escuse con la dificultad de la subida, porq̄ el camino y la puerta esta ya por Christo abierta para todos. El qual por su pasiō nos abrio la puerta deste reyno, y con su ascension nos mostro el camino, y nos ensēno la fe, y cōfirmo en la esperāça: por dōde innumerables santos nos hā precedido en esta jornada. Oyr las virtudes q̄ los padres spirituales obraron: in flā-

sup

ma el animal amor de dios, y oyr su doctrina fuele incitar los tales amadores ala imitaciō de ellos. ¶ La discreciō, es candela en las tinieblas, guia de los errados, y lūbre de los ciegos. El varon discreto es inuentor de sanidad, y purificador de la enfermedad. De dos causas procede marauillarse los hombres de cosas pequeñas: o de su grande ignorancia, o del desseo que tienen de conseruar se en humildad: por donde vienen a engrandescer y magnificar las obras de sus proximos. Trabajemos con todas nuestras fuerzas, no solo por luchar, sino tambien por hazer guerra contra los Demonios, poq̄ el que lucha, a vezes hiere, a vezes es herido: mas el que haze guerra, siempre persigue como vencedor al enemigo. El que vence los vicios, hiere a los demonios, si muestra que tiene peccados, y encubre sus virtudes, cō esto engaña a los enemigos: y asì se haze mas inexpugnabile. Vno de los religiosos fue vna vez injuriado de otro, y no sintiendo con esto alguna alteracion en su animo, començo secretamente a hazer oraciō, y derramar lagrimas en aquella ignominia: y con este linage de perturbacion escondio sapientissimamente la tranquilidad de su animo. Otro tambien de los hermanos no teniēdo cobdicia alguna del primer lugar, por esta misma causa mostro que la tenia. Mas quien explicara con palabras la castidad

de

CAPITULO ALEXANDRINO

de aquel que qualr con color de pecar entro en el lugar publico de las malas mugeres; y alli con uertio luego vna mala muger? Estos tuuieró ne cefsidad de mucha atencion y vigilancia, por que pretendiéndo engañar ellos a los demonios, no fuessen por el contrario engañados de ellos; aunque estos sin duda son aquellos de quíe dixo el Apostol. Como engañadores, aunq veraderos.

Si alguno desseá offerrecer a Christo vn corazón casto, y vn cuerpo limpio, trabaje con toda diligencia por mortificar la ira, y guardar abstinéncia; porque sin estas dos virtudes todo nuestro trabajo es inutil.

Profigue la materia dela discrecion, dando diuersos auisos para ella. §. I.

Assi como son diuerlas las vistas de los ojos humanos, assi son muchas y differétes las illuminaciones y resplandores que se causan en el anima por virtud de aquel sol intelectual, de quien proceden todas las lumbres. Porque vna es la lumbré que causa en nuestra anima lagrimas corporales, otra, la que causa lagrimas spirituales. Otra la que entra por los ojos del cuerpo: otra por los ojos intelectuales del anima: otra por oyr la palabra de Dios, y otra que de sío yo nasce en el anima con vna spiritual alegría: y otra la que nasce de la soledad: y otra dela obediencia. De mas destas ay otra singular, que por su pro-

su propria naturaleza leuanta el anima sobre sí con vn lumbré intelectual, y la junta con Christo por vna tan alta y secreta manera, que no se puede explicar. Y declarando cada vna destas maneras sobredichas, digo que vna es la lumbré que viene á producir en el hombre lagrimas corporales, quando considerando el la grauedad de sus peccados, se refuelue todo en lagrimas exteriores. Otra es la que produze lagrimas spirituales, que es quando el hombre con esta misma luz considera la muchedumbre de los beneficios y promessas de Dios; y con esto se mueue a vna piadosa deuocion y amor. Otra es la que concurre con la vista de los ojos corporales: quando mirando la fabrica maravillosa deste mundo, y la hermosura y orden de todas las criaturas, nos leuantamos a la contéplacion del criador: como nos lo aconseja el Propheta Esfayas, diciendo: Leuantad vuestros ojos a lo alto, y mirad quien erio todas estas cosas. Otra es la que concurre con la vista de los ojos intelectuales: quando considerando la altéza y pureza de aquellas intellectuales subltacias; y especialmente de aquella que infinitamente excede a todas ellas (que es Dios) nos leuantamos a la contemplación dela magestad y soberania del criador. Otra es la que entrene oyendo las palabras de Dios; quando por la predicacion y enseñanza de los otros, nos leuantamos a la intelligencia delas cosas

de la fe, y de los mysterios diuinos. Ay tambien otra spiritual alegria, que procede de la misma anima, quando considera las inspiraciones de Dios, y los mouimientos spirituales que dentro de si ha sentido. Ay tambien otra alegria que nasce de la quietud y reposo de la soledad, que es el gozo spiritual de los solitarios, los quales orando, cantando, meditando, y amando se alegran en el Señor. Ay otra que procede de la obediencia: que es la alegria de los monges que viuen en comunidad: los quales entrañablemente se deleytan en los exercicios y obras de la sancta obediencia. De mas destas ay otra singular luz y alegria, la qual leuanta al anima sobre si, y la junta con Christo, mediante el alumbro intellectual, por vna manera secreta y ineffable. Lo qual se haze, quando el anima por mano de Dios es tocada con vn feruentissimo amor, y alumbrada, o (por mejor dezir) copiosissimamente llena de lumbré intellectual: mediante la qual viene a estar tan vnida, y tan absopta, y transformada en el mismo Dios, que ya desfallece en si, y toda viene a ser arrebatada y sumida en la fuente de aquel clarissimo resplandor, y lleuada a las riquezas de su gloria: y asi por vna manera ineffable, y con vna grandissima tranquilidad viene a quietarse, y a reposar, y dormir, y deleytarse en su mismo criador, en lo qual consiste la mystica Theologia, que es el

conoscimiento

conoscimiento affectiuo y amoroso de Dios, mediante aquel altissimo don del Spiritu sancto, y fin de todos los otros dones que se llaman Sapiencia, que conociendo, y ardiendo, sabe por experiencia a que sabe Dios, y se haze vna cosa con el mediante este sapientissimo amor.

Ay virtudes, y ay madres de virtudes, que son las causas de las otras virtudes: y estas son, las que el varon discreto procura mas alcanzar. Y de las que son madres suele ser Dios el maestro: mas de las otras, lo son los hombres: aunque tambien Dios y el hombre puede ser maestros de las vnas y de las otras. Guardemonos de recompensar la falta de los regalos y deleytes corporales con abundancia de sueño: porque esta seria obra de grande ignorancia, si derramásemos por vna parte, lo que recogemos por otra. Mas por el contrario vi yo algunos valerosos siervos de Dios: los quales como alguna vez diessen vn poco de mas regalo, y mantenimiento a su cuerpo, despues le hizieron pagar al miserable lo que auia comido, teniendo lo toda la noche en pie y velando: y con esto le enseñaron a huir y dar de mano a los deleytes corporales, por no verse en otra tal. ¶ Suele tentar fuertemente el spiritu de la auaricia a los que nada poseen: y quando no los puede vencer, pone les delante el socorro de los pobres: y con esto algunas vezes viene a enredar a los que estauan

Bb 2 libros

libres y desnudos en los negocios del mundo. Quando algunas vezes velamos, y estamos tristes por nuestros peccados, traygamos a la memoria aquel mandamiento, que el Señor dio a sant Pedro: en que le mandaua perdonar (si menester fuesse) setenta vezes siete, porque es cierto que esta ley de tanta misericordia que el Señor puso al hombre, muy mas perfectamente la guardaria el que el hombre. Mas por el contrario, quando nos comenzaremos a levantar por occasion de nuestros merecimientos, acordemonos de la otra sentencia del mismo Señor que dize. Quien guardare toda la ley y offendiere en vn solo vicio (que es principalmente el de la soberuia por ver que la ha guardado) queda hecho reo, quebrantador de toda la ley.

¶ Ay entre los Demonios vnos muy malos y inuidiosos, los cuales por su propia voluntad se apartan de los sanctos varones, y los dexan de tentar, por no dar les materia de coronas y merecimientos, tentandolos de cosas con que no los pueden vencer.

¶ No ay quien no sepa que son bienaventurados los pacificos: pues por tales los predica el Señor. Mas yo vi tambien ser bienaventurados otros que turbaron la paz, y criaron guerra saludable. Porque supe que dos personas se amauan vna a otra con deshonesto amor, y como viesse esto vn varon sanctissimo y prudentissimo ar-

uesselos por medio, y començo a sembrar discordia entre ambos, y desta manera con prudencia humana vencio la malicia de los Demonios, y quebró el lazo de la fornicacion que les tenian armado. Verdad es que ni en este caso: ni en otro semejante es licito mentir, ni induzir a malo, pero alabase este hecho por la rayz de do procedio, que fue la charidad.

¶ Ay tambien otros, que por cumplir vn mandamiento, parece que quebrantan otro: porque vi yo vnos mancebos muy virtuosos, que se amauan segun Dios con castissimo amor los cuales considerando que otros se escandalizaua de esta amistad, concertaron entre si de apartarse a tiempo, por euitar esta manera de escandalo.

¶ Asi como son contrarias entre si las bodas, y el mortuorio, asi son la presumpcion y la desesperacion: mas con todo esto los demonios son tan malos, que muchas vezes junta en vn mismo sujeto lo vno y lo otro: por que asi como a vezes hazé vn mismo hombre prodigo y escasso, asi tambien le hazen presumptuoso y desconfiado.

¶ Ay algunos spiritus malos, que suel el principio de la conuersion interpretar nos las escrituras diuinas, lo qual principalmente obran en aquellos que son tocados de Vanagloria, o que son enseñados en las ciencias humanas, para que engañandolos poco a poco, los hagan venir a dar en heregias y blasphemias. Y po-

dremos tomar por conjetura desto la turbacion, y la desordenada y torpe alegría, con que se suele derramar nuestra anima al tiempo que recibe la tal interpretacion, para que por ella se entienda la Theologia: o (por mejor dezir) el engaño y parleria del demonio. ¶ Vno recibe de Dios el comienço y orden dela buena vida, y otros no solo el principio, sino tambien el fin. Y la virtud tiene respecto a vn fin infinito, que es Dios, como dixo aquel Cantor delos Hymnos celestiales. Vi el fin de toda la consummacion dela ley, que es tu mandamiento, en gran manera ancho y infinito. Porque si algunos buenos y sanctos trabajadores despues de auer aprovechado enel exercicio delas virtudes morales passan al de las virtudes theologales, y de los dones intelectuales (especialmente del don de la sabiduria) y si la charidad con esto nunca desfallece, y si el señor guarda el principio de nuestra entrada con temor, y salida cõ amor, sin dubda la possession deste thesoro es vn infinito fin, porq̃ nunca dexaremos de aprovechar enel, subiẽdo continuamente de grado en grado sin cessar por el camino dela perfeccion. ¶ No te marauilles si los demonios algunas vezes nos ponen buenos pensamientos, y despues ellos mismos contradizen y resisten a estos mismos pensamientos, para que por este medio nos hagan creer, q̃ ellos entienden nuestros coraçõ-

nest

nes: juzgandonos que esta resistẽcia viene por ellos: y que no puede ser sino que entiendan la qualidad del golpe, pues acuden con esta manera de resistencia. No seas muy desabrido y feuro juez, quando vieres algunos enseñar cosas grãdes y viuir negligentemẽte: porq̃ muchas vezes cõ la vtilidad de la doctrina se suple el defecto de las obras. Porq̃ no todos tienen ygualemẽte todas las cosas. Ca vnos se señalan mas en las palabras q̃ en las obras, y otros mas en las obras que en las palabras, y pocos ay q̃ lo tẽgan todo. ¶ Dios ni hizo cosa mala ni la crió, por do parece q̃ se engañarõ los que dixerõ q̃ auia algunos vicios naturales en nuestra anima, no mirãdo q̃ nosotros somos los q̃ con nõs abusos peruertimos las propiedades, y abidades naturales q̃ Dios nos dio, vsando dellas para mal. Pongamos exemplo. Dionos Dios virtud natural de engẽdrar para alcãçar hijos, y nosotros vsamos deste beneficio para la torpeza de nuestros deleytes. Dio nos tambien stimulo natural de ira para vsar del contra la antigua serpiente, mas nosotros vsamos del cõtra nuestros proximos. Dio nos tambien natural zelo y amor para alcãçar las virtudes, y nosotros vsamos desto para otros vicios intentos. Tiene tambien nuestra anima natural desseo de gloria, mas no dela vana, sino dela verdadera y soberana. Tiene desseo de engrandescerse, mas esto contra los

Bb 4 demo